

# 17 DE AGOSTO

## PASO A LA INMORTALIDAD DEL GENERAL DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

José de San Martín, apodado Padre de la Patria, Libertador de América, fue una figura clave de la historia argentina y latinoamericana. Político y militar, sus campañas bélicas fueron decisivas para la emancipación de Argentina, Chile y Perú.

Nació en Yapeyú un 25 de febrero de 1778, pero recibió su educación en España, donde ingresó a edad muy temprana al regimiento de Murcia, con solamente 11 años. Allí, ascendió hasta el grado de teniente coronel, combatió en numerosas batallas en España y en el norte de África. En 1808 fue condecorado con una medalla de oro por su actuación en la batalla de Bailén contra el ejército de Napoleón Bonaparte.

Sin embargo, San Martín nunca olvidó sus orígenes americanos. Influido por las ideas liberales y republicanas de la época, en 1812, a los 34 años de edad, emprendió la vuelta a su tierra, con el deseo de colaborar en la gesta de una América emancipada.

En Buenos Aires fundó junto con Carlos de Alvear la Logia Lautaro, una sociedad secreta que tenía como fin la declaración de la independencia y la redacción de una constitución republicana. San Martín era contrario a las ideas centralistas de Bernardino Rivadavia y del Primer Triunvirato compuesto por Feliciano Chiclana, Manuel de Sarratea y Juan José Paso.

El triunvirato le encomendó la creación de un regimiento para custodiar las costas del Paraná de los frecuentes ataques españoles, y así surgió el Regimiento de Granaderos a Caballo. El propio San Martín diseñó los uniformes y las insignias de este cuerpo de caballería que tuvo su bautismo de fuego en la célebre Batalla de San Lorenzo, en la que obtuvo una victoria arrasadora contra el ejército realista.

San Martín llevó adelante una de las hazañas más destacadas en la historia militar mundial, y una travesía fundante en la historia argentina, el Cruce de los Andes. Convencido de la dificultad de avanzar por tierra hacia el Alto Perú, la idea de atravesar la cordillera fue parte de un plan estratégico que incluía la liberación de Chile y Perú. Todo el pueblo cuyano colaboró con el alistamiento del ejército, compuesto por gauchos, mestizos, esclavos libertos, indígenas y voluntarios, predominantemente de clases populares. Finalmente, logró la liberación de Chile con el triunfo de Maipú, el 5 de abril de 1818.

La siguiente hazaña fue la toma de Lima, la capital virreinal del Alto Perú. Para eso embarcó a sus tropas y se dirigió por mar a su destino. Una vez derrotado el Virrey De la Serna, San Martín fue nombrado Protector del Perú. Allí, abolió la esclavitud, así como también la mita y el yanaconazgo, garantizó la libertad de imprenta y de culto, creó escuelas y la biblioteca pública de Lima.

Luego de colaborar con sus tropas en la liberación de Ecuador, se entrevistó en Guayaquil con Simón Bolívar, que llevaba adelante su gesta emancipadora desde el norte. Luego de este encuentro San Martín tomó la drástica decisión de dejar sus tropas en mando del venezolano y se retiró primero hacia Chile, luego hacia Buenos Aires, y por último hacia Europa, en compañía de su pequeña hija Mercedes.

Volvió a Buenos Aires una vez más, en 1829, donde se encontró con un país convulsionado. El gobernador Manuel Dorrego acababa de ser fusilado por Lavalle, y muchos oficiales fueron a pedirle al Libertador que interviniera, pero San Martín se negó y una y otra vez a derramar la sangre de sus compatriotas.

José de San Martín murió el 17 de agosto de 1850 en Boulogne Sur Mer, Francia. Hoy sus restos descansan en la Catedral de Buenos Aires. Su legado de libertad es inseparable de la autodeterminación de los pueblos y de una sociedad justa.

## **¿Querés saber más?**

Hacé click aquí:

► **Mapa de las campañas de San Martín a Chile (1817-1818) y a Perú (1820-1821)**